



[ARTÍCULO]

Instancias productoras y receptoras del Discurso Público Mapuche

Hugo Carrasco Muñoz

Resumen

El autor hace un análisis crítico del “discurso público mapuche”, de sus características globales, tanto como productoras y receptoras de este discurso, desde la perspectiva interdisciplinaria e intercultural discursiva. Para este estudio analiza las distintas intuiciones partidistas y socioculturales mapuches, su producción discursiva textual verbal y extraverbal. Se confirma que el discurso público del pueblo mapuche se dirige a la sociedad por medio sus agentes institucionales modernos, por medio de un discurso fuertemente performativo con el objeto de incidir en la sociedad y la apreciación que tiene esta del pueblo mapuche.

Palabras claves: Mapuche, discurso público, interculturalidad, semiótica del texto.

Abstract: Instances producing and receiving the Mapuche Public Discourse

The author makes a critical analysis of the "Mapuche public discourse", of its global characteristics, both as producers and recipients of this discourse, from the interdisciplinary and intercultural discursive perspective. For this study he analyzes the different partisan and sociocultural Mapuche intuitions, his verbal and extraverbal textual discursive production. It is confirmed that the public discourse of the Mapuche people is addressed to society through its modern institutional agents, through a strongly performative discourse with the aim of influencing society and the appreciation of the Mapuche people.

Keywords: Mapuche, public discourse, interculturality, semiotic text.

El discurso público se ha concebido y se concibe aún de diversos modos. Algunos autores lo identifican con el discurso político, otros con el discurso de los mass-media, otros con variedades discursivas que funcionan en determinados sectores del ámbito público, etc. En el caso del pueblo mapuche, el discurso público toma las características de un complejo discursivo en que aquél se dirige a la sociedad global por intermedio de sus agentes institucionales modernos (organizaciones, instituciones profesionales) y tradicionales (comunidades) en el último tiempo, para reafirmar principios y derechos, reclamar cambios y reivindicaciones y buscar formas de interacción y acercamiento interétnico e intercultural. En este contexto, se trata de un discurso fuertemente performativo cuya función principal es la de incidir en la sociedad mayoritaria modificando su percepción, actitudes y comportamiento hacia el pueblo mapuche. Esto, hipotéticamente, podría tener mayores probabilidades de éxito si el organismo emisor del discurso, junto a una actitud reforzadora de la autoidentidad, se posiciona en un contexto en el que ambos se consideran mutuamente como un otro distinto y consecuente y al mismo tiempo respetable y cordial.

Para iniciar la determinación de la factibilidad de lo anterior, se hace aquí una descripción general del discurso público mapuche y de algunas características globales y provisorias de las instancias productoras y receptoras de este discurso, mediante la observación y análisis de textos públicos mapuches actuales, desde la perspectiva interdisciplinaria e intercultural de un análisis crítico de discurso.

El presente trabajo forma parte del proyecto DID-UFRO 9726, dirigido por el autor, en el que participan las profesoras Verónica Contreras, Mabel García y Orietta Geeregat y colaboran estudiantes de las carreras de Castellano y Periodismo. La parte inicial se encuentra publicada en la revista *Lengua y Literatura Mapuche*, número 7, correspondiente al año 1996 y editada por el Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación de la Universidad de la Frontera.

ANTECEDENTES

El discurso mapuche ha sido estudiado preferentemente en el ámbito de las manifestaciones orales lingüísticas y etnoliterarias de las comunidades rurales de cultura retradicionalizada, que constituye uno de los núcleos básicos de producción simbólica y distribución de ella en los procesos de construcción de la cultura identitaria de la sociedad y sobre lo cual existe una importante bibliografía, desde fines del siglo pasado hasta nuestros días (Lenz 1895-97, Augusta 1910, Guevara 1911, Latcham 1924, Koessler 1962, I. Carrasco 1972, 1981, 1983, Golluscio 1984, H. Carrasco 1989, Catrileo 1992). En cambio, el discurso producido tanto en el mundo tradicional como en el ámbito del mundo urbano, inmerso en los problemas de la modernidad y del



conflicto intercultural, y que surge como portador no sólo de la antigua y serena sabiduría del ad mapu, sino también y de modo prioritario del mensaje crítico, conflictual, luchador y reivindicativo ante la sociedad mayoritaria, no ha sido todavía estudiado en términos globales y sistemáticos, y la mayoría de los trabajos que lo han tocado se ha concentrado en problemáticas puntuales o discursos específicos. En este sentido, por ejemplo, la poesía escrita contemporánea concebida en cuanto discurso dirigido a la sociedad global, ha sido uno de los privilegiados (cfr., p.ej., I. Carrasco 1971, 1974, 1991a, 1991b, 1992, 1993, Avila e Inostroza 1972, Geeregat y Gutiérrez 1990a y 1990b, H. Carrasco 1990, 1993 y 1996, Chihuailaf 1992 y 1993, Fierro 1992, Colipán 1994, Contreras 1995, Saavedra 1995, Mora 1996).

Llamaremos provisoriamente a este importante fenómeno “discurso público mapuche”, entendiéndolo como el complejo múltiple y diverso de discursos en que este pueblo, a través de sus agentes institucionales y/o representativos, apela a la sociedad mayoritaria en que está inserto con el fin de reafirmar sus principios y derechos, expresar su descontento, postular sus demandas y reivindicaciones y buscar, también, formas de acercamiento y encuentro interétnico e intercultural.

Una de las dificultades que hay para estudiar este discurso, desarrollado de manera principal en los últimos años en el mundo urbano mediante expresiones escritas y orales, es justamente el escaso interés que ha habido por definir la situación de la población urbana, recientemente “descubierta” por los resultados del Censo Nacional de Población. Incluso, pareciera que para descubrir la realidad urbana del pueblo mapuche, más que el artículo producto de la investigación sistematizada, en este campo se ha preferido la creación artística y audiovisual, tanto desde la perspectiva mapuche (como los trabajos audiovisuales de Ancán, la poesía de Chihuailaf, Lienlaf, Huenún, Colipán y otros, por ejemplo) como desde el punto de vista no mapuche (los textos cinemáticos de Felipe Laredo y Maga Meneses, la producción plástica de profesores y estudiantes del Depto. de Artes de la Universidad Católica de Temuco, etc.).

Naturalmente, esto no significa que no haya trabajos de otra índole, como los de Nahuelpán 1995, Foerster 1993 (inédito), Bengoa 1995, Valdés 1996 y otros, pero es notorio que son muy escasos aún.

El conocimiento del discurso público mapuche conlleva varias exigencias suplementarias que el de otro discurso sobre el cual existan antecedentes sistematizados, ya que, debido también a su amplitud y variedad, exige que luego de una descripción global que permita distinguir sus distintas clases discursivas, se defina un núcleo discursivo de un área determinada y socialmente relevante con la potencialidad necesaria para servir de punto de referencia al conjunto. Al mismo tiempo, se hace necesario proponer una teoría capaz de explicar los mecanismos sociodiscursivos en relación a los procesos identitarios que

los caracterizan dinámicamente en los contextos interculturales e interétnicos actuales. Esta última actividad podría parecer innecesaria o fácilmente reemplazable por una posición étnica cualquiera, pero no debe olvidarse que en un campo tan vasto y aún poco metacategorizado con precisión, se hace necesaria una teoría capaz de proponer una línea coherente de trabajo.

Tampoco se puede olvidar que en este caso estamos también saliendo del ámbito definido de la cultura de la comunidad rural, donde el sistema de ideas y creencias tradicionales es el marco de referencia apropiado, y entrando en el más incierto de la vida urbana o del encuentro generalmente forzado de la vida rural con la urbana, donde los grupos étnicos, las variedades culturales y las formas de vida moderna se encuentran estrechamente relacionadas e interinfluidas, en el marco de entornos, tipos de actividades y modalidades témporo espaciales propias de la sociedad global y en extremo distintas a las del mundo mapuche tradicional.

En este campo, uno de los núcleos identificadores y definidores del discurso público mapuche en cuanto objeto-materia, puede encontrarse en las formas de pensamiento y en los diversos materiales textuales que producen y distribuyen constantemente las organizaciones mapuches (como Ad Mapu, Newen Mapu, Consejo de Todas las Tierras, etc.), muy cercanas a las instituciones o grupos profesionales mapuches (como Lonko Kilapán, Liwen, Xeg-Xeg, Casa de la Mujer Mapuche, etc.) y, en cierto modo, los organismos estatales con alta representación y eventual dirección indígenas, como CONADI, que por supuesto no incluye sólo mapuches, sino también representantes de los otros pueblos indígenas del país y de Gobierno.

Por la importancia de este conjunto de instituciones socioculturales y la magnitud de su producción discursiva, parece pertinente iniciar un estudio sistemático del discurso público mapuche a partir de esta población y un corpus adecuado de sus productos textuales verbales y extraverbales.

A modo de ejemplo, podemos señalar algunos casos.

Durante varios años, funcionó en la IX Región la OLP, Organización para la Literatura Mapuche, que publicó *Amuldungun*, Boletín Informativo de la organización. La OLM, presidida por Manuel Loncomil Coñuenao, hoy fallecido, tenía como objetivos: “a) Promover el desarrollo de la literatura mapuche escrita en su propio idioma. b) Procurar que se incorpore a la vida activa de la nación”. El Boletín era publicado por la Comisión de Difusión de la OLP, dirigida por Rosendo Huisca Melinao, y formalmente estaba destinado a los propios mapuches y se distribuía en la Librería Mapuche: Chillkatuwe Ruka. No obstante, su formato semi-bilingüe, el tipo de distribución, los objetivos de la OLP paradigmáticamente presentados en todos los números del Boletín y la estructuración de algunas de las secciones, connota con claridad el deseo de llegar también al mundo winka.



La organización directiva huilliche Fütahuillimapu, tuvo también un folleto llamado *Mari-Mari Peñi*, cuya finalidad era la de constituirse en un “puente de comunicación”, un “difusor”, un “mensajero”, un “instrumento” de conservación de la cultura tradicional y de expresión de la creatividad contemporánea, para ser conocidas por los propios indígenas y el resto de la sociedad chilena. También FOLIL-CHE-AFLAI, organización de mapuches residentes en Santiago, claramente situada en el centro de la sociedad urbana capitalina desde donde se comunican con sus hermanos mapuches y el resto del país, publicó con este fin varios números de *We Pewn, Nuevo Brote*.

Estos tres textos se han escogido para ejemplificar, precisamente porque representan formas institucionalizadas y que, aunque están dirigidas a la propia comunidad indígena, al mismo tiempo están buscando causar un impacto en la sociedad global y recibir una respuesta de ella.

Como éstos, se puede encontrar muchos otros casos semejantes de discurso público en el ámbito de la sociedad mapuche, pero también muchos otros tipos discursivos diferentes. Es muy frecuente, por ejemplo, la presentación de textos relacionados con la cultura tradicional en conferencias, coloquios, demostraciones lingüísticas o culturales, que van acompañados de una explicación apelativa a la sociedad mayoritaria. También es común que comunicaciones académicas adquieran la connotación de discurso público, como p. ej., “El mapudungun: un medio de comunicación suficiente para el pueblo mapuche”, leída en las 2as Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche y publicada después en la revista *Actas de Lengua y Literatura Mapuche* n° 2. Temuco, UFRO, 1986; pp.157-160.

El folleto PELOM, publicado durante años por el profesor Sergio Liempi, como síntesis de artículos periodísticos y programas radiales dirigida directamente a la sociedad global, es un caso ligeramente diverso a los anteriores.

En todo caso, lo que es más frecuente y generalizado es la existencia de declaraciones de principio de las organizaciones e instituciones profesionales no gubernamentales mapuches, así como la aparición de volantes, declaraciones frente a hechos puntuales, documentos que acompañan una marcha o una movilización, cartas y tarjetas de invitación, etc., etc.

También toman el significado de discurso público algunas manifestaciones en sistemas sígnicos visualizables, como los lienzos que se encuentran en los locales de organizaciones e instituciones mapuches, el calendario mapuche reproducido por LONKO KILAPAN y otras instituciones, los textiles modernos que incluyen mensajes de identidad o de asimilación en la sociedad global, los metatextos que acompañan recitales, exposiciones, seminarios, encuentros, etc., prólogos de libros o revistas, y muchos otros.

EL DISCURSO PÚBLICO

Para cumplir con lo anterior, desde el punto de vista teórico parece conveniente adoptar una perspectiva sociosemiótica e intercultural, que facilite la sistematización de las opiniones y percepción de las personas y organizaciones sociales en función del sistema de codificación de la cultura. La sociosemiótica, concebida como “el vasto espacio de las connotaciones sociales” (Greimas y Courtés 1982:193), permite comprender la problemática “universalidad de la cultura” /versus/ “especificidades culturales”, mediante la diversidad de las semióticas entendibles como axiologías o ideologías, definibles como modelos de acción y de manipulación. Precisamente por su carácter integrador, la sociosemiótica se revela adecuada para el estudio de problemas complejos, los que puede analizar en sus diversas dimensiones (Rodrigo 1989: 26-27). La perspectiva sociosemiótica considera el discurso como un espacio de interacción, y no como un simple soporte de “mensajes” que circulan entre emisores y receptores cualesquiera, haciendo abstracción de sus determinaciones propias” (Landowski 1993:9). Justamente, lo que aquí interesa comprender son “las interacciones realizadas con ayuda del discurso, entre los “sujetos” individuales y colectivos que ahí se inscriben, los cuales de alguna manera se reconocen en ellas” (id.). Esto supone a su vez la comprensión de que todo lo que tiene sentido es construido y, por tanto, presupone un hacer de orden “cognitivo” y remite a los sujetos a su “competencia semiótica” (id.), ya que lo real puede considerarse un lenguaje y lo vivido como un “efecto de sentido” social vinculado a su contexto.

Al aplicar la sociosemiótica a los discursos sociales de una sociedad, surge con nitidez la figura de un “sujeto semiótico” muy vinculado a un espacio público. “El sujeto que se realiza en el discurso social, lo hace instituyendo un espacio público, espacio en el que se escenifica la sociedad a través de sus portavoces. Contribuye así a la formación de un discurso público que define un espacio común a diferentes sujetos sociales, espacio semiótico de la sociedad, lugar de intercambio de los discursos y de plasmación de la identidad, mediante el cual los individuos manifiestan su adhesión formal a los sistemas de intercambio y su participación en los sistemas de valores. Estos procesos de adhesión e identificación desembocan en la constitución de una “formación discursiva”: lo que puede y debe ser dicho partiendo de una postura enunciativa dada y en un contexto de enunciación determinado: se sustituyen así a los grandes relatos de legitimación” (Imbert 1984: 165).

Este autor piensa que la expresión más elaborada del discurso público se halla en el discurso político y el discurso de prensa, “en cuanto discursos que actualizan el sujeto, que lo escenifican no sólo en su “performance”, en su hacer social, sino también y sobre todo en su competencia, en su capacidad como sujeto virtual para poder/querer/saber-decir (id. 166). “Una sociosemiótica del discurso



social deberá interesarse no sólo por la “puesta en discurso”, esto es, por la manifestación del sujeto (de acuerdo con Greimas su actorialización, espacialización y temporalización), sino también por lo que llamaremos la “puesta en modalidad” (o modernización del hacer de los sujetos). Modalidad de la que se hace cargo el sujeto político cuando pone de manifiesto su saber-hacer (su “experiencia política”) y su querer-hacer (la “pureza” de sus intenciones) y su poder-hacer (su margen de acción al amparo del partido o de la ideología). Modalización mediatizada por otra instancia enunciativa (“une tierce personne”) encarnada en la prensa por el editorialista, cuyo status enunciativo oscila desde la transparencia (un comportamiento delocutivo: el texto “habla por sí solo”) y una enunciación marcada en la que interviene una instancia subjetiva. Una semiótica social aplicada a los discursos sociales deberá, pues, abarcar tanto la manifestación del sujeto, como los procesos de mediatización (desembrague actancial y enunciativo) y manipulación” (id. 166).

Más adelante, el mismo Imbert agrega que “de la conjunción de lo político y lo mass mediático surge un discurso público cuyo objetivo es el carácter socialmente performativo del sujeto. De ahí que lo importante estribe en la adquisición de la competencia emisiva” (id. 167). Nosotros creemos que el discurso público en su sentido general (y no sólo sus variedades política o massmediática) se define globalmente de esta manera. Al respecto, es interesante considerar las posibilidades abiertas por van Dijk (1989, 1990) una vez redefinido el discurso público mapuche con los nuevos datos manejados.

EL DISCURSO PÚBLICO MAPUCHE

Entendido de esta manera, el discurso público mapuche puede concebirse como un complejo discursivo (I. Carrasco, 1979) que se manifiesta en diversos sistemas signícos, pero con claro predominio de las formas verbales y escritas, por lo general en castellano con elementos de mapudungun, formado por diversos tipos discursivos (cartas, declaraciones públicas, comunicados, debates, declaraciones de principios, peticiones o exigencias, panfletos promocionales, entrevistas, discurso ritual, literario o artístico, etc.), ofrecido en variados objetos tipográficos (folleto, hoja, díptico, tríptico, lienzo, pared, etc.) y que, en términos generales, presenta una instancia-emisor colectiva, el pueblo mapuche, que se dirige a una instancia-receptor también colectiva, la sociedad winka. Con cierta frecuencia el emisor colectivo es representado por una identidad más específica, por lo común la institución que habla, p. ej. Ad Mapu, que se relaciona con ellas o apela a instituciones chilenas también específicas, como el Gobierno de la nación, los dueños de la tierra, los jóvenes, los depositarios del conocimiento y el saber los poseedores del dinero, la industria cultural, la empresa, los controladores de la cultura, las

Universidades, etc., o más en general a la opinión pública (local, nacional, internacional).

La actitud de la instancia emisor de este discurso parece ser de clara resistencia cultural, o innovación, o apropiación, procesos relacionados con la defensa de la cultura propia, la creación de nuevas formas a partir de los criterios de la cultura autónoma, o su enriquecimiento con la conquista de elementos de la cultura ajena, en el marco del control de la cultura (Bonfil, 1989). Pero, en muchos casos, es menos claro que el discurso de la instancia-emisor esté tan cercano a la cultura propia y, por el contrario, da la impresión de que se trata de una actitud que aparentemente produce un discurso propio pero que en verdad sólo reproduce los recursos y prácticas del discurso de la cultura ajena, lo que en términos de la DICAC (1993) sería parte de un fenómeno de “interculturalidad desigual” en el cual el grupo étnico indígena ha interiorizado el discurso dominante y al producir su propio discurso lo que hace sólo es reproducir el que aprendió en las relaciones interétnicas forzadas y opresoras con la cultura ajena.

De acuerdo con esto, al preguntarnos si el discurso público mapuche constituye un fenómeno de resistencia, de apropiación o de innovación de la cultura propia, o un fenómeno de mera reproducción de la cultura ajena, estamos en el centro de la problemática de la identidad, que no puede resolverse sin pasar por la lengua y los otros lenguajes de la cultura, entre los cuales el discurso mítico-creencial es uno de los fundamentales y el discurso público su más clara explicitación intercultural.

HIPÓTESIS DE TRABAJO

De esta pregunta focal pueden derivar muchas otras, pero una que nos parece particularmente significativa, dada la importancia de la práctica del lenguaje en los mapuches, tiene que ver con la posibilidad de explicar este problema observando si la respuesta se halla en el ámbito de las técnicas y estrategias de organización intratextual (es decir, en este caso, en el componente verbal o de otra materia semiótica), en el extratexto, o en el ámbito de las interrelaciones de ambos.

A modo de hipótesis global, pareciera que en el nivel intratextual de los discursos es posible descubrir y sistematizar un conjunto de rasgos definitorios de los “discursos propios” mapuches, así como también de los “discursos ajenos”, pero al mismo tiempo es más probable que una de las explicaciones más cercanas debe buscarse en las relaciones de este conjunto de rasgos con las matrices culturales en las cuales ellos se generan y se explican, tanto de la sociedad mapuche como de la sociedad global, debido precisamente al carácter performativo de este discurso. Por esta misma razón, uno de los aspectos que se privilegia es el espacio de enunciación y recepción del discurso.



De acuerdo a lo anterior, lo primero es definir y describir los conjuntos textuales y las matrices culturales que los producen y soportan, para establecer en un segundo momento las formas en que ambos se relacionan y las reglas que rigen el proceso. Sólo después de esto, se puede precisar el metasignificado de estas relaciones en función de precisar las condiciones discursivas interculturales de la identidad de un grupo indígena en la sociedad multiétnica chilena.

Con estos fines, se analizan a continuación algunos de los datos procesados en esta investigación todavía en curso, avanzando algunos resultados naturalmente provisorios e insuficientes.

LOS MATERIALES OBTENIDOS

Aunque a primera vista puede dar la impresión de que la recolección de materiales de este tipo es una actividad simple, en realidad ha sido hasta ahora un trabajo extremadamente complejo y difícil.

La causa principal de esta dificultad es el hecho de que en la mayoría de las organizaciones mapuches se observa desinterés y renuencia a mantener archivos escritos actualizados. Esto no se debe a que desconozcan la importancia de la producción y envío de textos a la sociedad nacional y su mantención, sino que al parecer hay causas más profundas fuertemente enraizadas en su tradición oral y en las formas de vida vinculadas a ella que se mantienen vigentes en forma consciente o no consciente en las personas y grupos y que por una parte hacen confiar más en la palabra oral que en los textos escritos y, por otra, de alguna manera conciben a éstos como si fueran textos orales, vale decir, no documentos fijos y definitivos, sino versiones de un texto que se reproducen cada vez que se considera necesario, con la consecuente transformación a las circunstancias, condiciones de producción y recepción y agentes que interactúan en ellas. De aquí deriva el hecho que textos que para la sociedad chilena en general son documentos que deben ser guardados para utilizarlos cuando se requieran, para muchas personas mapuches son simplemente documentos fungibles o, como se ha indicado recién versiones de un texto que no necesitan ser guardados en muebles u oficinas, porque ya se han guardado en la memoria.

Otra causa se halla relacionada con la serie de conflictos graves surgidos y desarrollados durante el año, como los de las centrales hidroeléctricas Pangué y Ralco, la carretera de la costa, el *by-pass* en Metrenco y los incidentes de Lumaco en los últimos días, frente a los cuales los mapuches han reaccionado de diversas formas y han sido reprimidos con dureza y violencia, lo que ha reactualizado en ellos una actitud de desconfianza hacia el *winka*, que se ha traducido en muchos casos en la negación a entregar copia de las declaraciones y documentos similares, a pesar de haber sido difundidos como documentos de carácter público.

Estas y otras razones exigieron la modificación de la estrategia de búsqueda de materiales, probando varias formas hasta que el proceso se hizo más eficiente, pero notoriamente más lento. A pesar de estas dificultades, se ha podido configurar un corpus significativo, que sigue creciendo día a día y que por eso mismo se hace difícil dimensionar en forma exacta, razón por la cual preferimos no entregar datos cuantitativos sino hasta el final de la investigación.

Para su identificación inicial, los textos recogidos se han procesado de la manera como se ejemplifica a continuación:

VARIAS COMUNIDADES MAPUCHES

Nombre: *Comunidad Mapuche Juan Currín*

Tipo de texto: *Declaración Pública*

Destinador: *Comunidad Mapuche Juan Currín. Firman: Raúl Catrileo España, Lonko, y Juanita Chihuaihuen, Secretaria.*

Destinatario: *Opinión pública regional y nacional.*

Tópicos: *Informan de la violencia con que fueron desalojados de la sede de CONADI y solicitan renuncia del director de CONADI, inmediata libertad de los detenidos y solidaridad con la comunidad, en momentos en que se les despoja de la tierra y se les impone “todo el sistema estatal chileno, que nos sigue oprimiendo”. Informa que seguirán movilizándose.*

Lugar, fecha y cantidad de páginas: *Temuco, 2.05.1995, 1 página*

Comunicado

Comunidad Juan Currín. Firman: Raúl Catrileo, lonko. Manuel Santander, werken

A la opinión pública regional

Informa que se ha cumplido el plazo de 60 días dado por el Juzgado Civil de Temuco para llegar a acuerdo con el dueño legal de su tierra antes de ser desalojados por la fuerza pública, y solicita a los miembros del Consejo Nacional de CONADI declaren su caso “tierra en conflicto” y pueda ser solucionado mediante compra de tierra

Temuco, 15.07.97, 1 p.

Comunidades Mapuche Lafkenche Yenhue y Malalwe, de Teodoro Schmidt

Comunicado Mapuche



Comunidad Yenewe, repr. Enrique Neculmán A. (sin firma) y Comunidad Malalwe, repr. Domingo Rain A.

A opinión pública regional y nacional

Reclaman por trazado de carretera de la Costa que los afecta, e informan de reunión en Kollileufu y Tragua-Tragua para trazar estrategia común de oposición y defensa de la integridad de sus comunidades

Comunidad Yenewe, 18.12.1996, 1 p.

Representantes de comunidades Mapuche Lafkenche, de T. Schmidt y Pto. Saavedra

Carta

Enrique Neculmán H., C. Yenewe, T. Schmidt; Domingo Rain A., C. Malalwe, T. Schmidt; Jorge Pichiñual, C. Tragua Tragua, Pto. Saavedra; Leonardo Calfuleo M., C. Conin Budi, Pto. Saavedra

A Sr. Oscar Eltit, Intendente IX Región, c/c Intendencia, SEREMI Obras Públicas, CONADI Nacional

Entregan trazado alternativo preliminar de carretera de la costa para el tramo Tranapunte-Porma que provoque un daño social y cultural menor y proponen formación de mesa de negociación para definir un nuevo trazado

(No indica lugar). Lunes, 2.06.1997

Comunidades Mapuche Lafkenche Comunas T. Schmidt y Pto. Saavedra

Carta

Por la "Comisión de Defensa de las Comunidades Mapuche Lafkenche", firman: Enrique Neculmán H., Comunidad mapuche Yenewe, Comuna T. Schmidt; Domingo Rain A., C. mapuche Malalwe, C. T. Schmidt; Fernando Quimen, C. mapuche Pellad, P. Saavedra; Jorge Pichiñual, NGEN-PIN C. mapuche Tragua Tragua, C. P. Saavedra; Leonardo Calfuleo M., C. mapuche Conin Budi, C. P. Saavedra; Yesica Neculmán N., C. mapuche Yenewe, T. Schmidt

A Sr. Domingo Namuncura, Director Nacional CONADI

Informan que se encuentran bajo la amenaza de ser privados de sus tierras por vía de expropiación debido a construcción de la carretera de la costa, lo que constituye una agresión más al pueblo mapuche, por lo que se han organizado, han interpuesto un Recurso de protección en contra de la Consultora Ingeniería Cuatro Ltda., recuerdan los derechos legales que los amparan y solicitan a su interlocutor que en su calidad de Director de CONADI se adhiera al Recurso de Protección interpuesto en la Corte de Apelaciones de Temuco.

Lunes, 2.06.1997, 3 pp.

CORPUS TEMÁTICOS

Sin haber entrado todavía en la elaboración de las macroestructuras semánticas, es posible observar en el corpus de textos recogidos y procesados de la manera recién indicada la presencia de un conjunto de problemáticas que pueden constituirse como corpus temáticos. Los más importantes de éstos se anotan a continuación, jerarquizados sólo por su grado de presencia de mayor a menor.

Apropiación de tierras indígenas, por particulares o por empresas, y necesidad de su recuperación y ampliación. Por ejemplo, el caso de la comunidad Juan Curriao, el caso del sector Xeng-Xeng, los sucesos del sector Lumaco.

La construcción de centrales hidroeléctricas en tierra o territorio mapuche. En un primer momento fue Pangué, luego Ralco, después ambas, actualmente el problema está concentrado sólo en Ralco y en los últimos meses ha desplazado del discurso público mapuche al problema de la apropiación de tierras indígenas. Es una de las pocas situaciones en que se encuentra coincidencia de prioridades entre el discurso público mapuche y el discurso de los medios de comunicación de masas, que se ve en las noticias sobre temas indígenas se han concentrado casi exclusivamente en el caso de Ralco.

La construcción de la carretera de la costa, que como es natural preocupa principalmente a comunidades de las comunas de Teodoro Schmidt y Puerto Saavedra. Más atrás se presentan tres ejemplos en los cuales las comunidades o sectores de comunidades afectadas privilegian uno u otro aspecto de la problemática (trazado de la carretera, expropiación de tierras por pasar sobre ellas la carretera, daño social y cultural que constituye el paso de la carretera para sectores mapuches).

El by pass de Metrenco, que forma parte del proyecto de modernización de las carreteras del país. Es importante observar aquí que, desde la perspectiva de la sociedad global, la carretera de la costa y el by pass de Metrenco son parte de un mismo proyecto, mientras que para la percepción mapuche se trata de dos problemas distintos.

El conflicto interno de la CONADI, que se agudiza a partir del proyecto Ralco y que culmina con el cambio de la autoridad superior de la institución, el director, cuando éste se ha declarado opuesto a la determinación de entregar las tierras para construir la represa. En los últimos días este conflicto se ha hecho casi insostenible por la presión externa que este organismo se halla sufriendo por parte del Gobierno, de las organizaciones indígenas, de ENDESA y otras transnacionales, y de las organizaciones y comunidades indígenas.

- Conflicto entre organizaciones mapuches y CONADI en cuanto organismo del Estado dependiente de un Gobierno.
- El Congreso Nacional Mapuche, duramente atacado por algunas organizaciones mapuches y animosamente defendido por otras.



- La permanente violación de los derechos humanos de los indígenas, tanto por personas, como por instituciones privadas y organismos gubernamentales.
- Del análisis de estos temas prioritarios en los contextos actuales, pueden desprenderse dos hipótesis.

Este conjunto de temas puede considerarse como la agenda que preocupa al pueblo mapuche o a sectores importantes de sus dirigentes y representantes y, sobre todo, la agenda que éste quiere imponer actualmente a la sociedad nacional.

El conjunto de problemáticas representadas en estos corpus temáticos se encuentra inserto en un sistema mayor de problemáticas que actúan como los grandes temas transversales que lo sostiene, y entre los cuales se hallan: las relaciones conflictuales entre Estado chileno/pueblos indígenas; la diversidad y heterogeneidad de posturas y estrategias de los distintos sectores de los pueblos indígenas y de los sectores que los conforman, no siempre coherentes entre sí; la dificultad en las organizaciones de superar los problemas político-partidistas mediante la re-creación de una política mapuche; la repetición por parte del Gobierno y de sectores de la sociedad global de un paradigma ya empleado en otras épocas históricas: considerar que existe una oposición disyuntiva entre desarrollo y progreso, por un lado, e identidad y cultura tradicional indígenas, por otro.

TIPOS Y CLASES DE TEXTO

Como se ha dicho antes, el discurso público es una entidad compleja en varios sentidos, por lo que, siguiendo a I. Carrasco (1979), se le ha concebido como un “complejo textual”, vale decir, como un texto que está conformado a su vez por diversos tipos de texto o de discurso. De acuerdo con esto, es posible observar los “tipos” de texto y las “clases” de texto (o de discurso) presentes en los textos concretos que actualizan el discurso público mapuche.

Según Ciapusio (1994:25 y ss.), el “tipo textual se concibe como una categoría ligada a una teoría para la clasificación científica de textos” y “clase textual se aplica hoy a clasificaciones empíricas, tal cual son realizadas por los miembros de una comunidad lingüística, es decir, clasificaciones cotidianas que pueden mencionarse por medio de determinados lexemas condensadores del saber sobre determinada clase textual: “esto es un cuento”, “esto es un chiste”, “esto es una descripción”, “esto es un diálogo”, etc.”. El empleo de esta distinción nos permite, además, introducir las categorías éticas y émicas en que se funda la conceptualización propuesta. Por último y sólo por razones prácticas, hablaremos aquí de tipos discursivos o de discurso, y clases de texto.

Vistos en forma global, la gran mayoría de los textos públicos mapuches se hallan formados por diversos tipos de discurso, entre los cuales predominan los discursos expositivos, explicativos, argumentativos, declarativos y apelativos.

De acuerdo a la atribución hecha por los propios emisores, ellos definen sus discursos públicos como cinco clases de texto: a) la Declaración Pública, que es la clase de texto más empleada; b) el Comunicado, que supone tres sub-clases: el Comunicado a secas, el Comunicado Mapuche, que muestra con claridad el esfuerzo por re-semantizar étnicamente los términos de uso convencional, y el Comunicado de Prensa, con la actitud contraria; c) la denuncia Pública; d) el Manifiesto y; e) la Carta, con una variante, la carta Abierta.

Al analizar los textos con categorías éticas, externas a la cultura, no es posible diferenciar cada una de estas clases de texto como tipos genéricos de texto, lo que parecería indicar que se trata sólo de un simple fenómeno de diversidad terminológica aplicada a un mismo referente. No obstante, valiosos indicios, como el uso permanente de una misma nomenclatura para situaciones contextuales relativamente comunes o como la distinción de sub-grupos menores en algunas de las categorías textuales o la marcación semántica de algunos de estos términos, nos hacen suponer que este esfuerzo por distinguir clases de texto público quiere expresar determinadas actitudes que los emisores mapuches asocian de acuerdo a una lógica de necesidad con situaciones semantizadas por ellos de maneras también diferenciadas. De acuerdo al grado de desarrollo de la investigación, no estamos aún en condiciones de explicar este sistema de categorías con cierta seguridad, porque se requiere una actividad complementaria de trabajo de terreno específico que todavía no se ha completado.

INSTANCIAS DE PRODUCCIÓN Y RECEPCIÓN

Como se ha reiterado en varias oportunidades, pensamos que el discurso público mapuche se define por su carácter performativo incluso en forma mucho más inmediata que otros tipos de discurso de la esfera pública, como pueden serlo el discurso periodístico, el discurso legislativo, el discurso judicial y hasta algunas de las formas del discurso político.

En parte esta característica depende de la instancia emisora y de su actitud. Si se observa el discurso público mapuche en términos globales, se puede notar que su emisor es como norma un ente genérico, que puede aparecer o no con una denominación determinada, pero que por lo general aparece también representado por personas o por otras instancias menores. Se trata, entonces, de un doble proceso mediador, representacional y gradualizado en forma jerárquica: un emisor que representa a una instancia mayor o destinador implícito que subyace en cada uno de los eventos específicos, el que a su vez es representado por varios de los entes o entidades que lo componen. Este destinador subyacente es siempre “el pueblo mapuche”, que aparecerá



representado en un nivel inmediato por un emisor directo que se atribuye su representación.

El emisor directo es por lo general una “organización mapuche”, que se atribuye la representación de todo el pueblo mapuche y que siente que debe defender la integridad de su naturaleza de pueblo originario o al menos anterior a los otros habitantes del mismo territorio y su identidad como tal, de la cual se considera depositario. Por su carácter genérico de organización, es frecuente que en su discurso representativo sea representada por algunos de sus dirigentes, los cuales también pueden variar dentro de cierto rango. En los últimos años, el emisor ha empezado a ser cada vez con mayor frecuencia una “comunidad mapuche” o un conjunto de comunidades, representadas por sus lonkos y/o por sus dirigentes funcionales, lo que constituye formas de organización relativamente diferentes y temáticas también levemente variadas. Además de ellas, también se constituyen en emisores del discurso público instituciones o grupos de profesionales mapuches, grupos representativos de sectores determinados como los consejeros indígenas de Conadi y casi nunca personas individuales.

La instancia del destinatario es también extremadamente compleja. De partida pueden observarse a lo menos dos grandes niveles en ella. Por una parte, el destinatario explícito o receptor de los textos elaborados por estos emisores, quien se encuentra siempre al otro lado del mundo, en ese mundo ajeno, amenazante y ambiguo del otro y su figura es genérica e impersonal. El receptor es casi siempre representante de algo o alguien: la sociedad regional y nacional, las autoridades locales, regionales o nacionales, el país, la opinión pública local, regional, nacional o internacional, etc., destinatarios éstos a quienes por lo general se atribuyen los rasgos del grupo o sector que representan en el momento en que es producido el discurso público.

Lo más notable es que el emisor normalmente no espera nada de este receptor, al que emplea sólo como una plataforma para proyectar su voz, como un espacio que se usa para generar un eco, como cuando se grita frente a una montaña para ser escuchado más allá y más acá de ella misma. “Nosotros, Instituciones mapuche, venimos a expresar nuestra palabra públicamente ante el país. / Venimos a expresar nuestra solidaridad con los hermanos pehuenche del Alto Bio Bío” (...) “Denunciamos ante la opinión pública nacional e internacional, que la aprobación del Proyecto Hidroeléctrico Ralco de la empresa ENDESA S. A., que afecta a comunidades mapuche pehuenche” (...) “La agrupación de Comunidades mapuches que rodean el sector XENG XENG, (Mañío, Agua Tendida, Millapuray, Caipuco y Remedo), ubicada geográficamente en la Comuna de Carahue, provincia de Cautín, Novena Región de Chile, que se encuentran en conflicto territorial con la empresa forestal Mininco s.a. (sic) exponen y denuncian ante la opinión pública mundial lo siguiente” (...) “La Asociación Comunal Ñankuqueo de la Comuna de Lumako y

las comunidades de Reñiko Grande, Juan Maika, y Andrés Calbuñir, declara a la opinión pública lo siguiente”...

Como éstos se podrán poner muchos otros ejemplos, pero lo que queda claro es que la función del emisor del discurso público mapuche es por lo general sólo de espacio de expresión o comunicación y, a lo más, de intermediación con otra instancia que lo sobrepasa o de la cual forma parte.

Esta otra instancia es el verdadero destinatario de este tipo de discurso, un destinatario implícito que puede definirse como la “otra sociedad”, la sociedad hispano-criolla, la sociedad global, “chilena” o winka, concebida como aquella que ha causado la actual situación desmedrada e injusta que vive el pueblo mapuche o los pueblos indígenas en general. Este destinatario implícito, que sólo en ciertos casos aparece también como receptor directo del discurso, es concebido de maneras también diferenciadas: la sociedad nacional puede ser toda ella un destinatario negativo; o puede serlo en su mayor parte, permitiendo en este caso la posibilidad de que un sector minoritario de ella se constituya en un sub-destinatario positivo (“los amigos de los mapuches”, “los winka de corazón mapuche”, quienes comprenden y apoyan las luchas y reivindicaciones indígenas, etc.); o puede ser sólo parte de una entidad mayor que por lo general se designará como la “sociedad occidental”. En todo caso, cuando se hacen demandas, se piden acciones determinadas o se exige la solución de problemas, la sociedad no-mapuche se representa mediante el Estado o su representante, el Gobierno.

Lo habitual es que este “otro” construido por el discurso no esté concebido como un interlocutor con quien se dialoga, sino como un ente impersonal a quien se apela, se critica, se exige, pero sin dirigirse directamente a él. Si se observan los términos en que se los emisores definen sus acciones, es fácil definir el tipo de relación que se establece. Declaramos, comunicamos, manifestamos desacuerdo y rechazo, pedimos, exigimos, demandamos, denunciamos, rechazamos, son algunos de los verbos más empleados por los emisores y que caracterizan sus actitudes. Se trata en la mayoría de los casos de actitudes que muestran la indignación ante hechos injustos, la necesidad de expresar el dolor por los muchos años en que no han podido expresarse en forma igualitaria, la furia e impotencia ante casos que no muestran ningún atisbo de solución.

Sin calificar el hecho en estas líneas aún iniciales, estas primeras lecturas de los textos nos dejan la impresión global de discursos que se cruzan sin alcanzarse, de actitudes textuales que niegan la posibilidad del encuentro, de un diálogo negado y tal vez involuntariamente abortado antes de iniciarse.



REFERENCIAS

- ANCÁN, José (1994). “Los urbanos: un nuevo sector dentro de la sociedad mapuche contemporánea”. En *Pentukun*, 1. Temuco, IEI – UFRO.
- BERGER, P. & LUCKMANN, T. (1989). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- CARRASCO, Iván (1988). “El discurso explicativo mapuche en el acto de comunicación intercultural”. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, 3. Temuco, Dpto. Lenguas y Literatura UFRO.
- ___ (1979). “Dos discursos complementarios: las dedicatorias y las notas”. En *Estudios Filológicos*, 14. Valdivia, Universidad Austral de Chile.
- CATRILEO, María (1992). “Tipos de discurso y texto en mapudungun”. En *Actas de Lengua y Literatura Mapuche*, 5.
- CIAPUSCIO, Guiomar (1994). *Tipos textuales*. Buenos Aires: UBA.
- IMBERT, Gerard (1984). “Sujeto y espacio público en el discurso periodístico de la Transición. Hacia una Sociosemiótica de los discursos sociales”. En Garrido G., Miguel: *Teoría semiótica. Lenguajes y textos hispánicos*. Madrid: C.S.I.C.E.
- LANDOWSKI, Eric (1993). *La sociedad figurada. Ensayos de sociosemiótica*. Puebla: UAP.
- RODRIGO, Miquel (1988). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós.
- VAN DIJK, Teun (1990). *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona: Paidós.
- ___ (1989). *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Paidós.